

El Verdadero Jesucristo

Por: Ramon Garza Wilmot
ragawi@hotmail.com
ragawi@terra.com.mx

PROLOGO

Es indudable que cualquiera que sea nuestra idea acerca del cristianismo, ya sea como una verdad divina ó un cuento diseñado para engañar a muchos durante mucho tiempo, este, ha sido el eje motor de muchas de las actividades sociales y políticas mas importantes del mundo occidental. Nació supuestamente en Israel y su influencia creció a partir de la Roma antigua. Se trasladó a toda Europa occidental y oriental, luego, saltó a América y a otras regiones mas alejadas de su fuente. Ha sido el origen ó la excusa para las guerras de las cruzadas, la colonización de América, el surgimiento de la Inquisición, y el cómplice abierto u oculto de muchas guerras hasta las de la época moderna. El mundo occidental tiene esa marca indeleble, El Cristianismo. Ya sea a través de la Iglesia Católica ó a través de las otras iglesias cristianas, el mundo actual, para bien ó para mal, no sería el mismo sin el cristianismo.

Pero, a pesar de reconocer su influjo poderoso, su mera existencia no prueba la realidad de su origen, la realidad del personaje alrededor de quien se originó este movimiento. Jesucristo, puede ser que nunca haya existido, ó que si existió, la Iglesia primitiva lo fabricó, lo transformó, basándose en leyendas, religiones y mitos antiguos acondicionados para sus propósitos originales; Dar al mundo Romano con dioses gastados una nueva vitalidad religiosa, necesaria como en toda la historia del mundo, para mantener el control mental de la mayoría de la gente. Y segundo, controlar al pueblo judío, originalmente dándoles su esperado Mesías y que, al fracasar los romanos en este propósito lo convirtieran luego en el pueblo “asesino de Dios” poniéndoles una marca indeleble que no se han podido quitar y que la Iglesia católica se esmera en hacerla mas notoria.

Me propongo en este ensayo, reunir diversas ideas, datos e información acerca de la realidad histórica de la vida y obra de Jesús. Mi objetivo es llegar a descubrir la esencia del cristianismo y específicamente averiguar si Jesús existió ó no. Y no me refiero necesariamente al Jesús bíblico, pues la información que he conseguido me dice que sí existió esa persona, pero que no era el mago, el taumaturgo que nos han endilgado durante 1800 años.

Lo anterior nos llevará hasta el grado de pensar que Jesucristo y el Cristianismo, son unos cuentos, unas leyendas basadas en religiones antiguas y que han sido utilizadas por los religiosos occidentales, los viejos paganos, con aviesos propósitos. Estas y otras, son las razones de este ensayo.

Todo este análisis surge, no de un historiador (que no lo soy), sino de una recolección de información adquirida por mí por diversos medios; libros y páginas de Internet y análisis de las fuentes básicas del Cristianismo como los Evangelios a los que he agregado mis propias opiniones e ideas (en negrillas)

No es pues lo que sigue un análisis histórico, sino una recolección de información de la que no soy en gran parte autor.

No son los evangelios canónicos la única fuente de información en este asunto, esto hay que decirlo. La cantidad de información acerca de la vida de Jesús real o inventada, es tan abundante que es aplastante. Desgraciadamente, la mayoría de toda esta información parece haber sido generada por personajes cuya existencia misma es dudosa ó por personas que vivieron muchos años después del inicio del Cristianismo.

Además de los Evangelios Canónicos, están los Evangelios apócrifos, es decir los que están fuera de la autorización de la Iglesia y también los gnósticos. Pero si los Evangelios canónicos tienen muchos defectos, cosas contradictorias y sucesos imposibles y francamente tendenciosos, al menos tienen un cierto mínimo grado de cosas comprensibles. Pero los apócrifos y más aún los gnósticos, están llenos de palabrería y galimatías imposibles de entender. Ya daré algunos ejemplos de esto, aunque no me adentraré en ello. Están también, las leyendas y pergaminos tibetanos, las tumbas de Jesús y su madre María en Cachemira, las investigaciones de muchos estudiosos que, adentrándose en el campo y yendo a los lugares de los hechos, desentrañan la verdad oculta.

He de confesar que este escrito no es del todo un análisis frío e imparcial. Confieso mi anti religiosidad, entendida esta como la aversión a cualquier forma de religión organizada, con doctrinas, dogmas actos de fe y liturgias y especialmente referido a la católica, la que considero la mas retrograda, mentirosa y dañina a la mente y al espíritu humano, y tomo como axioma para reducir las posibilidades de equivocarme, que: Todo lo que dicen las Iglesias, sobre todo la católica son en gran parte, mentiras y falacias usadas por ella como soporte político de los gobiernos pasados (y quizá actuales) de los países occidentales para mantener las mentes de la gente del pueblo, ricos y pobres,

cerradas a la verdad y así controlar a la gente con el miedo al infierno, mediante el mejor invento que a alguien pudiera ocurrírsele para hacerlo, el pecado.

Lo sabe la Iglesia, y lo han sabido todos los religiosos de todos los cultos y épocas, que el instinto natural de conservación de los seres humanos, lo ha llevado a pensar (sea cierto o no) que existe una forma de no morir y esa es estar bien con Dios y cumplir sus mandamientos. Así, las religiones organizadas institucionalmente, vieron en esta realidad humana el medio de controlar a las masas mediante la amenaza de que; Si no es por conducto de los sacerdotes y la Iglesia, el mas allá celestial no solo estará perdido irremediablemente, sino que (lo que es peor) sin ellos, el futuro del alma es el Infierno con toda su multitud de horrores y sufrimientos dantescos.

Por eso inventaron al pecado y se abrogaron el derecho y la atribución de ser ellos los únicos quienes pueden perdonarlo en el nombre de Jesucristo, su caballito de batalla. Un Jesucristo alejado de la realidad y en franca contradicción con todo lo que ahora sabe la ciencia y la historia y en varias ocasiones con la mas simple moral y que aún así, la religión sigue sosteniendo obstinadamente a un Jesucristo que, revestido de falsa bondad y amor, predica la disensión del hombre contra los suyos y arremete contra todo aquello que no conforma la visión de los primeros “padres” de la Iglesia, los romanos paganos. Afortunadamente, el hombre empieza a despertar, y la religión formal está pasando a ser una convención social, un ritual social cuya fuerza es solo la de la costumbre, pues si no, pregunten a cualquier católico porque lo es y la mayoría les dirá que es católico porque esa es la religión de sus padres y que así fue educado. ¿Educado?. Quedando la verdadera religión, la religión interna, la personal, como el verdadero apoyo moral que la gente del mundo occidental necesita. Es decir, no hay que ser ateo para ser anticatólico, ni hay que ser religioso para ser moral.

Pero, no solo convirtieron las iglesias cristianas en pecado aquellas actitudes humanas que ya de por sí la sociedad reprueba sin necesidad de la religión como son; el robo, el asesinato, el adulterio, etc. Si no que agregaron al pecado cosas tan estúpidas como; no ir a misa, jurar en el nombre de Dios, dudar de la virginidad de María ó la divinidad de Jesús, comer carne el viernes santo y así un montón de sandeces, etc., pues esto era necesario para el control. Llega a tal grado su estupidez e incongruencia que no tienen empacho en decir que ¡Dios tiene madre! y que la Teología es una ciencia, ¡imagínese usted la Teología una ciencia!

Tómese de ejemplo, el “Curso Para Laicos” del profesor Argentino Claudio Josemaría Altisen lo siguiente:

a) *Del todo hecho probado, que la religión es un fenómeno universal humano. La religión propiamente, es parte de la constitución misma del hombre.*

Es decir que el que esto escribe (yo) es de origen marciano y al igual todos los ateos ó a-religiosos del mundo.

b) *La religión sirve para emancipar al hombre haciéndolo mas plenamente humano y ser una fuente de alegría.*

¡Que mentiras tan extraordinarias! Solo hay que leer algo de historia para darse cuenta de que la religión ha hecho al hombre menos humano y que la religión ha sido la fuente por excelencia de dolor y muerte. O ¿Acaso el estúpido que esto escribí acerca de lo bueno que es la religión no ha sabido que si alguna religión ha sido verdaderamente sanguinaria y mortífera ha sido la cristiana y especialmente la católica? ¿Ya se le olvidaron las cruzadas, la Inquisición, el holocausto y las conquistas de los españoles sobre los indios de América en el nombre de Jesucristo? ¿Nunca leyó que los españoles mataban a los niños indios de América después de bautizarlos para que no tuvieran oportunidad de pecar? ¿Este señor olvida la degeneración de los sacerdotes y en especial de los Papas, los Borgias pasados y modernos, amigos y cómplices del nacional socialismo hitleriano? ¿Y que dice de los sacerdotes católicos pederastas y viles que desfogan sus instintos torcidos sobre niños y mujeres inocentes? ¿Eso es una fuente de humanidad y de alegría?

c) *Dice: Si estudiáramos una a una todas las distintas religiones de la historia de la humanidad, veríamos que todas ellas preparan el camino para el catolicismo, que es la única religión verdadera...Lo cual es comprobable – entre muchos otros argumentos- por la historicidad de la Revelación divina en la que se fundamenta.*

No hay cerrazón ni fanatismo alguno posible al católico genuino. El católico genuino es amigo de todos los hombres en quienes solo reconoce hermanos.

O sea mi querido lector, que este señor hace gala de estupidez genuina (y probablemente esté orgulloso de ello) al hablar de “Historicidad de la Revelación Divina. ¿Qué fregados significa eso?

d) *Agrega: Reclama a las personas todas por entero, les pide una entrega libre y completa, les pide obedecer, una inteligente obediencia exterior a la autoridad de los legítimos pastores por Dios mismo establecidos (El Papa, Los obispos y los sacerdotes).*

Este señor no hace sino confirmar mi opinión respecto al control mental de estos sujetos malévolos y perversos y algunas veces muy inocentes que son los religiosos católicos. ¿Pastores por Dios mismo establecidos? ¡Por el demonio si este existiera!

e) Por último y para no extenderme de más en este asunto que no es el propósito de este escrito, define la Teología como: *Una ciencia que aporta las razones de credibilidad a los contenidos de la fe católica. Nos ayuda a entender que aquello que la Iglesia nos manda creer no es ilógico ni incoherente ni disparatado.*

¡Hágame usted el favor! ¡Ni ilógico, ni incoherente, ni disparatado!

LA EXISTENCIA REAL Ó NO DE JESUCRISTO

A pesar de toda la literatura y de la importancia del problema, en el público hay una seria falta de educación formal y amplia con respecto a la religión y a la mitología, y la mayoría de los individuos son muy ignorantes en esta área. Acerca del problema de la Cristiandad, por ejemplo, a la mayoría de las personas se les enseña en las iglesias que Jesucristo era una figura histórica real y que la única controversia con respecto a él es que algunas personas lo aceptan como el Hijo de Dios y el Mesías, mientras otros no. Sin embargo, considerando que hoy éste es el debate más fuerte en este campo, no es el más importante. Asustando al populacho general, la controversia más grande y profunda en este asunto es si esta persona realmente existió ó no.

Aunque este debate no puede ser rápidamente evidente de publicaciones encontradas en las librerías populares o en el Internet, cuando se examina este problema de cerca, uno encuentra un tremendo volumen de literatura que demuestra, lógica e inteligentemente, que ese Jesucristo es de un carácter mitológico del mismo tipo como el de los semi-dioses griegos, romanos, egipcios, sumerios, fenicios, indios u otros que actualmente son aceptados como mitos. Cavando profundamente en este trabajo, uno llega a la evidencia de que el carácter "Jesucristo" está basado en mitos muy viejos y en héroes de todo el globo. Se descubre que esta historia no es, por consiguiente, una representación histórica de un carpintero rebelde judío que tuvo encarnación física hace 2,000 años. Se ha demostrado continuamente durante siglos que este carácter, Jesucristo, fue inventado y no era una persona real, que no era el "hijo de Dios" ni era "el místico" sobrehumano que proclaman sus entusiastas seguidores, los actuales cristianos.

Aquellos que prepararon algunos de los centenares de "evangelios alternativos" y epístolas, estuvieron dándose de puntapiés sobre todo durante el primero de varios siglos A.D. Incluso han admitido que habían forjado la falsificación de documentos durante los primeros siglos de la existencia de la Iglesia. Era un hecho reconocidamente desenfrenado tan común, que se inventó una nueva frase para describirlo: "el fraude pío". Tal prevaricación se confiesa repetidamente en la Enciclopedia católica, que algunos de los "grandes" padres de la iglesia, como Eusebio, eran conocidos por sus propios iguales como un mentiroso increíble que regularmente escribía sus propias ficciones de lo que el Señor dijo e hizo durante "su" estancia supuesta en la Tierra.

La aserción de que Jesucristo es un mito no sólo puede demostrarse a través de los trabajos de disidentes y "paganos" que conocieron la verdad, a quién se refutó viciosamente o se asesinó para acallarlos por su batalla contra los sacerdotes paganos, sino también a través de las mismas declaraciones de ellos, los Cristianos, quiénes continuamente revelaban que sabían que Jesucristo era un mito fundado en deidades más antiguas adoradas a lo largo del mundo antiguo conocido. ¡De hecho, el Papa León X, hizo esta declaración reveladora, "¡Qué ganancia no ha traído a nosotros esa fábula de Cristo!".

En los documentos cristianos más tempranos, en las Epístolas atribuidas a "Pablo", nunca se discute un fondo histórico de Jesús, pues lo trata exclusivamente como un ser espiritual que fue conocido de las sectas por todo gnóstico por centenares o miles de años. Las pocas "referencias históricas" a una vida real de Jesús citada en las Epístolas son demostrablemente interpolaciones y falsificaciones, como son las propias Epístolas, que muy posiblemente no fueron escritas por "Pablo".

Aparte de la referencia breve a Poncio Pilatos, Timoteo 6:13, Pablo no se refiere a Pilatos, o a los romanos, o a Caifás, o al Sanhedrin, o a Herodes, o a Judas, o a las mujeres santas, o cualquier persona en el cuento del evangelio de la Pasión, y que tampoco nunca hace alguna alusión a ellos; por último, no menciona absolutamente ninguno de los eventos de la Pasión, directamente o por la vía de la alusión. Las notas de Pablo tampoco nunca citan los sermones pretendidos de Jesús, discursos, parábolas y oraciones, ni hace él mención del nacimiento sobrenatural de Jesús o cualquiera de sus supuestas maravillas y milagros, todos los cuáles presumirían serían muy importantes para sus seguidores.

Volviendo a los evangelios sus pretendidos autores, los apóstoles, dan historias esparcidas y genealogías de Jesús que se contradicen en numerosos lugares. La fecha de nacimiento de Jesús se cita como haber tenido lugar en momentos diferentes. No se mencionan su nacimiento y niñez en "Marcos", y aunque de él se dice en "Mateo" y "Lucas" el haber nacido "de una virgen", su linaje se remonta a la Casa de David a través de José, tal que se pueda cumplir la profecía. Esta situación constantemente insistente de los evangelios en la que los evangelistas se esfuerzan en hacer notar que lo que sucede con Jesús es todo para cumplir profecías del Antiguo Testamento, hacen sospechoso también a este y es fácil deducir que este AT también fue arreglado.

Las cuentas de su Pasión y Resurrección difieren absolutamente y nadie declara cuántos años tenía cuando él murió. Los libros del Nuevo Testamento, a partir del Viejo, son un enredo de contradicciones y confusiones de texto. Además, de las docenas de evangelios, unos que fueron considerados canónicos o genuinos una vez, eran rechazados como "apócrifos" o espurios después, y viceversa. ¡Tanto para la "Palabra infalible de Dios" y para "la Iglesia infalible"!

La confusión existe porque los plagarios cristianos durante siglos estuvieron intentando amalgamar y fundir prácticamente cada mito, cuento de hadas, leyendas, doctrina o pedazo de sabiduría que ellos pudieron robar de las diferentes religiones de misterio e innumerables filosofías que existían en ese momento. Haciendo que forjaran, interpolaran, mutilaran, cambiaran, y volvieran a escribir estos textos por siglos adelante.

No hay básicamente alguna referencia no-bíblica a un Jesús histórico por cualquier historiador conocido de la época durante y después del advenimiento pretendido de Jesús. Ninguna persona instruida de su propio tiempo lo mencionó en ninguna escritura conocida. Eminentemente helenista, el historiador judío y filósofo Filo (20 B.C.E. - 50 C.E.), vivió en la época pretendida de Jesús, y no hace ninguna mención de él. Aparte de dos pasajes falsificados en los trabajos de un autor judío, y dos pasajes disputados en los trabajos de escritores romanos, no se ha encontrado ninguna mención de Jesucristo. Su silencio es un testimonio ensordecedor. ¡Jesucristo nunca existió! Al menos, el que pregona la Iglesia.

En los trabajos del historiador judío Josefo que constituyen muchos volúmenes, hay sólo dos párrafos que pretenden referirse a Jesús. Aunque mucho ha sido dicho de estas "referencias", de ellas se han despedido todos los estudiosos e incluso los mismos apologistas cristianos, como falsificaciones..

Acerca de los historiadores con registros de trabajos sobre la existencia de Jesús, la lista comprende cuatro. Ellos son Plinio, Tácito, Suetonio y Josefo. Hay párrafos cortos en los trabajos de cada uno de ellos, dos en Josefo. La cantidad total de este material se da como en unas veinticuatro líneas. Puede sumar un poco más, quizás dos veces esa cantidad. Este testimonio magro constituye el cuerpo o masa de evidencia de uno de los eventos mas "demostrados" en la historia. Aun cuando pudiera aceptarse indiscutiblemente como auténtico y fiable, esta poquísima información estaría apoyando un evento que ha dominado el pensamiento de la mitad el mundo durante dieciocho siglos. ¡Una suma final de cuarenta o cincuenta líneas de historia secular que apoya la existencia de Jesús de Nazaret!. A propósito, no existía ningún pueblo llamado Nazareth en el tiempo de Jesús. Este pueblo fue fundado durante la última guerra romano- judía allá por el año 70 y el título le fue dado por la Iglesia Católica.

En cualquier caso, estas referencias "escasas y breves" de un hombre que supuestamente agitó al mundo, apenas pueden sostenerse como la prueba de su existencia, y es absurdo que la historicidad pretendida de la religión cristiana entera se funde en ellas.

No obstante lo anterior, este ensayo no trata de probar como primer objetivo que Jesucristo no existió. De hecho, la historia no es una ciencia exacta en donde se pueden probar argumentos. La historia es una ciencia de probabilidades en donde el estudio del argumento ó personaje histórico es "probado" en virtud de la cantidad de argumentos que diferentes fuentes allegan, sobre todo fuentes a las que se puede trazar mas allá de toda duda como fiables. El ensayo, llega creo yo, sí a mostrar que las probabilidades de la existencia del Jesús bíblico son escasas. Y también llega a mostrar que sí existió un hombre al que con toda justicia y mérito se le podría atribuir muchas de las cosas que se le atribuyen al bíblico. Pero, no es el mismo, es otra persona. No es un privilegiado hijo único de Dios, aunque si es un hombre superior digno de, si no de oración, sí de reverencia y admiración.

Pues bien, este ensayo gira alrededor de los siguientes puntos:

- I Breve historia del Cristianismo y la Iglesia Católica.
- II Dioses antiguos modelos del Cristianismo.
- III Análisis de los evangelios canónicos y las ideas cristianas.
- IV La crucifixión y la Resurrección de Jesús.
- V Santo Issa.
- VI Apolonio de Tiana y Pablo de Tarsos
- VII Los evangelios apócrifos y gnósticos
- VIII. Una teoría acerca de lo que en realidad pasó.

CAPITULO I

DE LOS ORIGENES DEL CRISTIANISMO Y LA IGLESIA CATÓLICA.

Jerusalén era el núcleo del movimiento cristiano; al menos lo fue hasta su destrucción a manos de los ejércitos de Roma en el 70 d.C. Desde este centro, el cristianismo se desplazó a otras ciudades y pueblos de Palestina, e incluso más lejos. En un principio, la mayoría de las personas que se unían a la nueva fe eran seguidores del judaísmo, para quienes sus doctrinas representaban algo nuevo, no en el sentido de algo novedoso por completo y distinto, sino en el sentido de ser la continuación y realización de lo que Dios había prometido a Abraham, Isaac y Jacob.

Por lo tanto, ya en un principio, el cristianismo primitivo manifestó una relación dual con la fe judía. La conversión forzada de los judíos durante la edad media y la historia del antisemitismo constituyen una prueba de ello. Sin embargo, la ruptura con el judaísmo nunca ha sido total, sobre todo porque la Biblia cristiana incluye muchos elementos del judaísmo. Esto ha logrado que los cristianos no olviden que aquel al que adoran como Señor era judío y que el Nuevo Testamento no surgió de la nada, sino que es una continuación del Antiguo Testamento.

Una importante causa del alejamiento del cristianismo de sus raíces judías fue el cambio en la composición de la Iglesia, que tuvo lugar más o menos a fines del siglo II. En un momento dado, los cristianos primitivos con un pasado no judío comenzaron a superar en número a los judíos cristianos primitivos. En este sentido, el trabajo del apóstol Pablo (si es que este realmente existió) tuvo una poderosa influencia. Pablo era judío de nacimiento y a causa de su conversión, se sintió el "instrumento elegido" para difundir la palabra de Jesús a los gentiles, es decir, a todos aquellos que no tenían un pasado judío. Fue él quien, en sus epístolas a varias de las primeras congregaciones cristianas, formuló muchas de las ideas y creó la terminología que más tarde constituirían el eje de la fe cristiana; merece el título de primer teólogo cristiano. Muchos teólogos posteriores basaron sus conceptos y sistemas en sus cartas, que ahora están recopiladas y codificadas en el Nuevo Testamento.

De las epístolas ya consideradas y de otras fuentes que provienen de los dos primeros siglos de nuestra era, es posible obtener información sobre la organización de las primeras congregaciones. Las epístolas que Pablo habría enviado a Timoteo y a Tito (a pesar de que muchos estudiosos actuales no se arriesgan a afirmar que el autor de esas cartas haya sido Pablo), muestran los comienzos de una organización basada en el traspaso metódico del mando de la primera generación de apóstoles, entre los que se incluye a Pablo, a sus continuadores, los obispos. Dado el frecuente uso de términos tales como obispo, presbítero y diácono en los documentos, se hace imposible la identificación de una política única y uniforme. Hacia el siglo III se hizo general el acuerdo respecto a la autoridad de los obispos como continuadores de la labor de los apóstoles. Sin embargo, este acuerdo era generalizado sólo en los casos en que sus vidas y comportamientos asumían las enseñanzas de los apóstoles, tal como estaba estipulado en el Nuevo Testamento y en los principios doctrinales que fundamentaban las diferentes comunidades cristianas.

Se hizo necesario aclarar las cuestiones doctrinales cuando surgieron interpretaciones del mensaje de Cristo que vendrían a considerarse erróneas. Las desviaciones más importantes o herejías tenían que ver con la persona de Cristo. Algunos teólogos buscaban proteger su santidad, negando su naturaleza humana, mientras otros buscaban proteger la fe monoteísta, haciendo de Cristo una figura divina de rango inferior a Dios, el Padre.

En respuesta a estas dos tendencias en los credos, comenzó, en época muy temprana, un proceso para especificar la condición divina de Cristo, en relación con la divinidad del Padre. Las formulaciones definitivas de estas relaciones se establecieron durante los siglos IV y V, en una serie de concilios oficiales de la Iglesia; dos de los más destacados fueron el de Nicea en el 325, y el de Calcedonia en el 451, en los que se acuñaron las doctrinas de la Santísima Trinidad y de la doble naturaleza de Cristo en la forma que aún es aceptada por la mayoría de los cristianos. Para que pudieran exponerse estos principios, el cristianismo tuvo que refinar su pensamiento y su lenguaje, proceso en el que se fue creando una teología filosófica, tanto en latín como en griego. Durante más de mil años, éste fue el sistema de pensamiento con más influencia en Europa. El principal artífice de la teología en Occidente fue San Agustín de Hipona, cuya producción de textos literarios, dentro de los que se incluyen los textos clásicos Confesiones y La ciudad de Dios, hizo más que cualquier otro grupo de religiosos.

Sin embargo, el cristianismo primitivo tuvo primero que asentar su relación con el orden Político. Dentro del Imperio romano, y como secta judía, la Iglesia cristiana primitiva compartió la misma categoría que tenía el judaísmo, pero antes de la muerte del emperador Nerón en el 68 ya se le consideraba rival de la religión imperial romana.

Las causas de esta hostilidad hacia los cristianos no eran siempre las mismas y, por lo general, la oposición y las persecuciones tenían causas muy concretas. Sin embargo, la lealtad que los cristianos primitivos mostraban hacia su Señor Jesús, era irreconciliable con la veneración que existía hacia el emperador como deidad, y los emperadores como Trajano y Marco Aurelio, que estaban comprometidos de manera más profunda con mantener la unidad ideológica del Imperio, veían en los cristianos primitivos una amenaza para sus propósitos; fueron ellos quienes decidieron poner fin a la amenaza. Al igual que en la historia de otras religiones, en especial la del Islam, la oposición a la nueva religión creaba el efecto inverso al que se pretendía y, como señaló el epigrama de Tertuliano, miembro de la Iglesia del norte de África, "la sangre de los mártires se transformará en la semilla de los cristianos". A comienzos del siglo IV el mundo cristiano había crecido tanto en número y en fuerza, que para Roma era preciso tomar una decisión: erradicarlo o aceptarlo. El emperador Diocleciano trató de eliminar el cristianismo primitivo, pero fracasó; el emperador Constantino el Grande optó por contemporizar con él, y acabó creando un imperio cristiano.

La conversión (o mas bien, la creación del Cristianismo) del emperador Constantino situó al cristianismo en una posición privilegiada dentro del Imperio; se hizo más fácil ser cristiano que no serlo. Como resultado, los cristianos comenzaron a sentir que se estaba rebajando el grado de exigencia y sinceridad de la conducta cristiana y que el único modo de cumplir con los imperativos morales de Cristo era huir del mundo (y de la Iglesia que estaba en el mundo) y ejercer una profesión de disciplina cristiana como monje. Desde sus comienzos el monaquismo cristiano se propagó durante los siglos IV y V por muchas zonas del Imperio romano. Los monjes cristianos se entregaron al rezo y a la observación de una vida ascética, pero no sólo en la parte griega o latina del Imperio romano, sino incluso más allá de sus fronteras orientales, en el interior de Asia. Durante el inicio de la edad media, estos monjes se transformaron en la fuerza más poderosa del proceso de cristianización de los no creyentes, de la renovación del culto y de la oración.

LAS PERSECUCIONES DE LOS PRIMEROS "CRISTIANOS"

La persecución de los cristianos primitivos por el gobierno romano no era una política consistente de la misma manera para cada gobernador provinciano romano u oficial del gobierno, o incluso por los diferentes emperadores. La mayoría de las veces se toleraron a los cristianos primitivos pero se les veía como extraños algo antisociales por la mayoría de las personas romanas.

Los dioses romanos realmente eran una parte de la religión estatal y se pensaba que ellos debían ser honrados para lograr regularmente victorias en la guerra y prosperidad en su casa. Era considerado un deber patriótico romano, sacrificar regularmente a Júpiter, a Marte, a Juno y a Vesta, y ofrendas para los dioses de la casa. Los cristianos primitivos por otro lado creían en un Dios único y se le rendía culto en tres personas; el Padre el Hijo y el Espíritu Santo. Los sacrificios hechos a Júpiter o a Poseidón, era detestables para un cristiano primitivo. Y así es que ser cristiano (primitivo), para los romanos no solamente era impío sino antirreligioso y antipatriótico. Además, muchos cristianos se negaban a servir en el ejército porque ellos tendrían que matar a otros seres humanos y violar los mandos de Cristo. Similarmente algunos cristianos se negaban a pagar los impuestos gubernamentales, compromisos con el gobierno o préstamos a Nerón, pues ellos veían estas actividades como un préstamo para la aprobación de un sistema terrenal corrupto. Creían que el único verdadero imperio estaba en el cielo.

Como resultado, la sierra gubernamental romana empezó a perseguir por primera vez a los cristianos, sobre todo durante los períodos inciertos cuando un movimiento en la reforma popular se levantó para devolver las viejas costumbres y valores romanos. La mayoría de los magistrados romanos se creían iluminados y su gobierno les daba a los cristianos muchas oportunidades de renunciar a sus creencias antipatrióticas extrañas antes de condenarlos a la muerte en la arena o a la ejecución formal.

Ellos no podían entender absolutamente porque un cristiano escogía una muerte pública vergonzosa y la agonía, por encima de integrarse como un ciudadano con todos los privilegios, hacer un poco de sacrificio para la salud del emperador o incluso sólo rociar un poco de incienso encima de un altar encendido. Las muchedumbres que venían a dar testimonio de los juegos era una cuestión totalmente diferente. A veces ellos trabajaban en un frenesí de odio, considerando que los cristianos eran una escoria antisocial y clamaron por una muerte dolorosa para ellos en la arena, golpeándolos y exponiéndolos a las fieras salvajes, u obligándolos a luchar con gladiadores que los mataban para el espectáculo público.

La más famosa de las persecuciones cristianas aconteció bajo el reinado de Nerón. Un fuego desastroso destruyó a Roma en el año 64 D.C.. Y de algún modo un rumor empezó a circular diciendo que Nerón había iniciado el fuego para reconstruir la ciudad. Era de sobra conocido que Nerón consideraba Roma una ciudad escuálida y fea. Si el tuvo ó no parte en ese incendio, es algo que todavía se debate, pero los rumores empezaron extenderse y pronto podrían volverse una amenaza para el reinado de Nerón y su vida torcida y desenfrenada. Lo mas sencillo fue culpar a los cristianos antisociales y subversivos de iniciar el fuego. Para asegurarse, él acusó a los cristianos de prender el fuego y mató a muchos de ellos. Algunos fueron crucificados en la arena, otros arrojados a los animales salvajes y todavía otros fueron quemaron vivos. San Pedro que murió durante las persecuciones de Nerón fue uno de los más conocidos por esto. Nerón es conocido en la historia por la persecución depravada y cruel de los cristianos mas que todos los emperadores romanos.

Las persecuciones se renovaron bajo Séptimo Severo, Trajano, Decio, Valeriana, Galenio y Diocleciano. Las persecuciones eran particularmente severas bajo Decio y Diocleciano. Estos emperadores buscaron reavivar el culto a los viejos dioses romanos y devolver el respeto por las viejas costumbres. Después de un particularmente intenso período de persecución bajo Diocleciano, se les dio finalmente a los cristianos la ventaja jurídica para que rindieran su culto bajo el decreto de Milán emitido en el año 313 D.C. 75 años después, la cristiandad era tan influyente y los cristianos tenían tal poder, que el emperador Graciano que tenía la antigua estatua de la Victoria, la había quitado de la casa del senado romano ante la insistencia del muy poderoso e influyente arzobispo Ambrosio de Milán.

LAS PRIMERAS COMUNIDADES CRISTIANAS

Después de la rebelión judía en el 89-90, los judíos se esparcieron a lo largo del imperio en lo que se le llamó; la Diáspora. Como un movimiento de la reforma judía, la temprana cristiandad primero cubría a las comunidades judías del imperio. Ellos vivían en las secciones industriales atestadas y apestosas de la ciudad que es donde se formaron las primeras comunidades cristianas. La cristiandad era más bien una religión urbana, sus miembros eran de las clases más bajas y pobres. A los residentes del campo circundante se les llamaron los pagos, "los paganos", y tenían una religión volátil.

Los primeros cristianos eran bastante intolerantes, ellos creían que su Dios era el único Dios y que su Salvador era el único Salvador. "Excepto a través de mí ustedes no verán a mi Padre" y ellos creían en eso. Más allá de eso creían también que Jesús les había ordenado que extendieran la fe convirtiendo a otros. Como consecuencia los cristianos no estaban deseosos de permitir a otros seguir sus propias creencias, condenaba las creencias de otros e intentaron convertirlos en la propia. Esto era bastante contrario a la política imperial romana que intentaba respetar todas las otras religiones. Los cristianos se negaron a aceptar esta actitud tolerante e incluso se burlaban de la autoridad imperial continuamente, la fe era ilegal y a menudo sus miembros eran perseguidos por el gobierno.

Para dirigir claramente su gobierno, formaron una ciudad interna agrupada (La ecclesiae) con sus propios gobiernos interiores espirituales y sus inspectores seculares (los episkopós>piscop>biscop>obispo), no por las cabezas de cada hogar.

Los obispos se comunicaban entre sí a través de cartas (las epístolas), las reuniones confidenciales (los concilios), y guardando los archivos de la fe en los libros secretos (Biblia significan simplemente libro. La cristiandad creció despacio, e incluso empezó a penetrar la clase media urbana y algunos elementos del ejército.

Como la existencia misma de Jesús no está clara y es muy probable que ese Jesús católico nunca existió, cabe preguntarse entonces quien era la persona a quienes los primeros cristianos seguían. Según mi opinión y en función del resto de este ensayo, ó no existía tal persona y los primeros "cristianos" eran mas que nada unos seguidores de un ente espiritual al que llamaban "El Camino" ó su modelo a seguir estaba basado en la vida y predicaciones de Issa de quien hablaré mas adelante. Por ahora, llamémosles "Primeros Cristianos"

LA LEGALIZACIÓN DE LA CRISTIANDAD, EL CONCILIO DE NICEA

Al ganar el mando del imperio romano, Constantino usó los símbolos cristianos como su estandarte en una batalla crucial ganando el apoyo de los cristianos que se incorporaron para luchar en el puente de Emiliano. Al ganar Constantino la batalla, imprimió a sus partidarios decretando que esa cristiandad se toleraría de ahí en adelante.

Constantino pronto vio lo que sería una ventaja para el imperio si pudiera atrapar el celo de los cristianos y convertirlos en apoyo del gobierno imperial. Después de varios siglos escondiéndose, los cristianos habían desarrollado varias fórmulas locales de culto y creencia. Constantino se propuso imponer alguna estructura en la fe y convertir el movimiento en una institución. Uno podría decir que Jesús fundó la fe cristiana pero fue Constantino quien fundó la iglesia cristiana.

El año 325, Constantino llamó a un concilio de todos los obispos para que estuvieran de acuerdo en la fórmula básica de esta nueva fe cristiana. El resultado fue el concilio Nicea. Él les exigió regularizar la práctica de su fe según estas fórmulas.

Es decir, el cristianismo se hizo oficial y con esto, nació la iglesia católica. En el 330 él estableció la capital romana oriental en Constantinopla, una nueva ciudad sin las tradiciones paganas de Roma. Les pidió a los líderes cristianos que decidieran en ese mismo año cuáles de sus libros confidenciales serían aceptados para representar la verdadera fe. El resultado de su trabajo era el canon, la Biblia, aunque no esencialmente como está formulada en el presente. De aquí surgieron los evangelios canónicos, aunque es probable que aún después, estos hayan sido modificados todavía mas para ajustarlos a las necesidades del imperio, o simplemente fueron mal transcritos ó traducidos hasta llegar a los conocidos actualmente.

Constantino murió poco después, y la leyenda dice que se bautizó como cristiano en su lecho de muerte. Si eso es verdad o no, como quiera que sea, él había convertido una fe desorganizada y perseguida, en una institución respetada, había visto que había triunfado encima de sus competidores y la había formado como una institución eminentemente romana. No es de extrañar pues, que todo el nuevo Testamento e incluso parte

del Antiguo, haya sido diseñado y arreglado para los particulares fines romanos. Tan es así, que todavía la sede de esta religión está en Roma y solo por excepción, sus líderes, los Papas son extranjeros, no Italianos.

En la formulación simbólica del primer consejo ecuménico lo siguiente es una traducción literal:

“Nosotros creemos en un Dios omnipotente, Padre, hacedor de todas las cosas visibles e invisibles, en un señor Jesucristo, el Único engendrado del Padre, es decir de la sustancia del Padre, Dios de Dios, Luz de Luz, verdadero Dios de verdadero Dios, engendrado rectamente, de la misma sustancia que el Padre a través de quien todas las cosas han sido hechas tanto en el cielo como la tierra, quien para nosotros los hombres y nuestra salvación descendió encarnado y hecho hombre, sufrió y resucitó al tercer día. Ascendió diciendo que era para juzgar al vivo y al muerto. Y en el Espíritu Santo. Aquellos que dicen: Había un tiempo cuando eso era, y él no era antes de que fuera engendrado, y que él era hecho de nada; o quien mantiene que él es de otra sustancia, o que el Hijo fue creado mutable o sujeto al cambio, a ellos los anatematizara la Iglesia Católica”.

La adherencia a esto fue general y entusiasta, consiguiendo que todos los obispos se declararan listos a suscribir esta fórmula, convencidos de que contenía la antigua fe de la Iglesia Apostólica. Los antagonistas se redujeron pronto a dos, y Teonas de Marmarica y Segundo de Tolemais que fueron desterrados y anatematizados. También se marcó a Ario y sus escrituras como un anatema, sus libros se lanzaron en el fuego y a él se le desterró a Iliria.

Las listas de los firmantes no ha sido localizada en su condición original, desfiguradas por las faltas de los copistas. No obstante, éstas listas pueden considerarse auténticas. Su estudio es un problema que se ha repetido mucho en los tiempos modernos en Alemania e Inglaterra. Las listas así construidas dan 220 y 218 nombres respectivamente pero de otra fuente se habla de 232 a 237 padres que estuvieron presentes para constituirse en el concilio, mas muchos mas observadores y parientes de los asistentes.

De todos los actos de este consejo sólo tres fragmentos se han localizado, el credo, los cánones, y el decreto sinodal.

Una vez que consejo hubo terminado Constantino celebró su vigésimo aniversario de asentamiento en el imperio, e invitó a los obispos a una espléndida comida y al final, cada uno de ellos recibió ricos regalos. Varios días después el emperador ordenó una última sesión en la que él exhortaba a los obispos para trabajar para el mantenimiento de la paz, Se encomendó a sus oraciones y autorizó a los padres para volver a su diócesis. Un gran número se apresuró a llevar las resoluciones del concilio al conocimiento de sus provincias.

En la formación del Concilio de Nicea, literalmente cientos de sacerdotes y líderes de muchas organizaciones religiosas a todo lo largo en Imperio Romano vinieron al consejo con la orden dada por Constantino. Él era el emperador del imperio romano y uno no desafia el emperador sin una razón buena o incluso con una buena, así es que todos ellos vinieron a tomar parte en el nuevo experimento político diseñado para extender una organización de las iglesias de varias religiones que adoraran a un único salvador ungido, Jesucristo.

Muchos de los que originalmente vinieron al concilio fueron muertos, algunos incluso antes, otros fueron ahuyentados después o puestos en prisión debido a sus elecciones con respecto a la propia idea de Constantino acerca de cómo debiera ser ésta nueva religión. Obviamente los más crueles fueron los ganadores en ese forcejeo. Muchas luchas fuertes y sucias palabras se pronunciaron, se tiraron objetos, se quemaron libros. Casi todos aquellos que fueron muertos, ahuyentados, o puestos en prisión eran adoradores del salvador judío “El Camino” ¿Por qué solo ellos? Porque ellos eran los únicos quienes no exigían que su salvador ungido Jesucristo fuera el propio Dios ¿Quién era entonces el encargado de todo esto? Nadie lo sabe, era una refriega. Pero en fin Constantino consiguió exactamente lo que quería.

Los que quedaron debían decidir un credo para la nueva iglesia, ellos también debían decidir qué parte de los cerca de 300 evangelios y escrituras entrarían a formar el nuevo libro divino la Santa Biblia y cuales no estarían allí. Luchaban y se preocupaban por pequeñeces hasta que Constantino designó un hombre para encabezarlos, su amigo Eusebio y les dijo;

"Lo que él dice que entra, entra, y lo que él dice que está fuera, está fuera."

Fue pronto que ellos convinieron que no debiera nombrar a este salvador ungido con el nombre de Mitra o Apolo o alguno de nombre judío. Pensaban que esto sería causa de división (muchos estudiosos piensan que el Jesús judío original era el Hombre de la Luz del que hacen referencia los pergaminos del mar muerto en las colinas de Qumran. En lugar de usar el nombre personal de alguno de los salvadores, usarían simplemente el título, El Salvador Ungido, es decir; Jesús el Cristo.

Los estudiosos dicen que el único hombre que realmente cumplía alguno de las demandas por un Jesús judío era en la historia judía de ese período, un hombre llamado Judas en Galilea este hombre era un Nazareno, un título de la secta religiosa.

Este Judas condujo una rebelión contra los romanos. Fue empalado por ellos con el único cargo de que se nombraba a si mismo “Rey de los Judíos”, ninguna otra persona en la historia judía romana llegó a ser muerto por los romanos bajo el cargo de hacerse llamar el Rey de los Judíos.

Éste Judas o Jesús tenía padre de oficio carpintero llamado José que era de la sangre y descendencia de David, una madre llamaba María y unos hermanos que se llamaba Jaime, José, Simón y Judas. Tenía dos hijos llamados Jacobo y Simón que después fueron arrestados por los romanos, y otro hijo menor Menahim

que fue el que llevó a cabo la última rebelión contra Roma y que acabó con la nación de Israel en el año 70 D.C.

En el concilio, la hostilidad y los problemas continuaron pero se resolvieron finalmente aceptando en primer lugar un credo. Esto les dio una norma para discutir la divinidad de Jesús el nuevo salvador y para hacer las elecciones de los libros y secciones de otros libros que podrían utilizarse para conformar este nuevo credo; que consistía en que lo dicho en la Biblia no fuera demasiado ofensivo para la mayoría de aquellos que quedaban. Como resultado la Biblia es un libro que dice que beber es bueno y también que beber es malo, dice que el dinero es bueno y también que el dinero es malo, que el interés por una deuda es bueno y también dice que es malo, el libro dice que todos nos salvaremos y que nadie se salvará. Dice sigan las órdenes de sus líderes políticos y también dice no las sigan.

De tal manera que para cualquier problema de la vida la Biblia toma partido para cualquiera de los lados y así puede dar satisfacción a todos. Así fue posible el surgimiento de tantas religiones cristianas, pues a cada una de ellas le satisfacía alguna de las secciones de la Biblia. Aquí quedan incluidos; Los Testigos De Jehová, Los Santos De Los Últimos Días. Los Adventistas Del Séptimo Día Y Los Científicos Cristianos que escribieron sus propios libros santos.

Finalmente llegamos a las conclusiones; encontramos Al Concilio De Nicea dirigido por la mano de Constantino con el propósito fundamental de crear una nueva religión del estado, religión política fuera de las doctrinas de la religión Mitraica y también fuera de la religión judía llamada "El Camino".

Un pensador con una mente clara al leer la Biblia debe concluir honestamente que es el trabajo de muchos hombres. Nadie sabe quién escribió una sola línea sobre ella. La Biblia ha sido revisada, agregada, y sustraída desde el principio de cada uno de muchos libros pequeños.

Un corto estudio de las piedras babilónicas, pergaminos del mar muerto, los gnósticos y literatura Mitraica demuestran más allá de toda duda que el trabajo original del nuevo y el antiguo testamento y la vida de las enseñanzas de Jesucristo, el judío, fueron descritos centenares de años antes acerca de Mitra el persa y también sobre los libros santos de la india.

Se sabe que Mitra hizo muchas de las cosas que la Biblia dice, muchos centenares de años antes de que el Jesús judío existiera. De hecho Mitra, era el Salvador Ungido y fue llamado y lesus Cristos, o El Salvador Ungido, su título. Mitra instituyó también las llamadas ordenanzas cristianas y sacramentos, como son la eucaristía (comunión con la cena del señor), bautismo, lavado de pies, perdón de los pecados, unción, santo matrimonio, misa y todo el resto de lo que se llamaron sacramentos cristianos modernos. Todo esto nada menos que 700 años antes de nacido el supuesto Jesús. Khrisna el Jesús indio también hizo estas mismas cosas hace como 3000 años.

De este modo cualquiera que haya sido enterrado con la señal de la Cruz antes del siglo cuarto ó quinto fue enterrado como al orador de Mitra, pues antes de esto la primitiva iglesia judía y cristiana estaban bajo la señal del pez o del cordero. En Irak, Irán e India hay pisos de azulejo, murales y cuadros que tienen 3000 años de antigüedad, y que muestran un dios crucificado, un hombre en la Cruz con un agujero en su costado, clavos en sus manos y pies y espinas la cabeza.

Las celebraciones de Mitra para la Navidad, el día de todos los santos, la Cuaresma, la Pascua, etcétera, estaban incorporados en la nueva mitología cristiana de la iglesia estatal de Constantino. La iglesia judía temprana solamente celebraba ceremonias judías y fiestas. Su culto al Sabat fue reemplazado por el día del señor sol o culto del Domingo (dominus). (en inglés: Sun day) Esto también vino de Constantino y era la religión Mitraica, pues muchas de esas doctrinas estaban incorporadas en la nueva Religión de Constantino, religión a la que llamó La Santa Iglesia Católica.

Entonces la nueva Iglesia Católica hizo todo su esfuerzo para dejar fuera de la existencia y de la historia, la antigua iglesia y culto Mitraico y también la antigua iglesia judía llamada El Camino, eliminaron todos los archivos para crear un nuevo libro divino y una nueva sagrada historia para la nueva iglesia de Constantino.

Todavía hoy sólo es posible conseguir traducciones de trabajos de eruditos de judíos alemanes o griegos para encontrar información sobre iglesia Mitraica. La Roma católica hizo un buen trabajo para esconder esta información. Pero no solamente destruyeron todos los antecedentes de la iglesia Mitraica judía antigua, sino incluso destruyeron sus propios archivos del Concilio para esconder los antecedentes que pudieran probar la falsedad de la nueva religión "universal".

No hay ningún oficio público o informe de las reuniones del concilio, sólo el libro de Eusebio. El concilio duró dos meses o tres meses o cuatro meses dependiendo de quien esté uno leyendo. Muchos clérigos obispos llegaron pronto y se quedaron tarde mientras otros trabajaron en escribir y volver escribir y compilar los nuevos libros de testamento. Se suponía que algunas de las cartas escritas por los sacerdotes fueron escritas antes de que existiera el Concilio, pero se ha demostrado que fueron escritas mucho después. El número más bajo de asistentes oficiales estaba cercano a los 1800 entre escribas, estudiantes, clero menor, hijos, amigos, etcétera. Era un despilfarro y una gran fiesta para presumir la nueva ciudad capital de Constantino, Constantinopla y su nuevo templo. Se dice que el nuevo templo de Constantino era la octava maravilla del mundo. Constantino quería una nueva arma para la religión salvadora y un templo que estuviera de acuerdo con ella en la nueva ciudad capital de Constantinopla. Y consiguió las dos cosas

Al terminar El Concilio, La Iglesia, los ganadores, destruyeron miles de cartas e historias. Poseer una carta, una historia, un registro sobre El Concilio De Nicea era castigado con la pena de muerte. Y por esta razón fue muy grande el número de los que murieron. La iglesia también estableció un sistema de premios para cualquiera que les regresara esas cartas y cuentos y así definir quién era amigo ó enemigo dependiendo de que poseyera o no este material. Agradezca usted aquellas gentes que tuvieron la sabiduría de conservar estos datos. Gracias a ellos tenemos una idea de lo que pasó.

Con este conocimiento podemos tener la seguridad de que la información oficial dada por la iglesia sobre el concilio tiene poco material verdadero.

Antes de que la nueva iglesia católica oficial existiera, los sacerdotes Mitraicos habían estado bautizando en el nombre de Mitra durante varios cientos de años. Esto sacerdotes adoptaron el término cristianos para ellos y continuaron llamándose así y a todos los miembros del iglesia. Continuaron predicando los mismos sermones que habían predicado durante todos esos años, usaron sus mismos símbolos, leían las mismas sagradas escrituras pero ahora los libros se llamaban La Santa Biblia. Las historias de la Biblia eran ahora trabajadas para que se mezclara con las historias persas y las judías y las hicieron de tal modo que pudiera pensarse que habían sido recientes en lugar de cientos de años antiguas, predicaron al mismo Jesucristo que habían predicado en Persia por cientos de años, cambiando sólo el tiempo, lugar, vida y muerte y algunos nombres de sus seguidores oficiales. Incorporaron las historias de su Jesucristo Mitra en los evangelios y en las cartas del Nuevo Testamento, e incorporaron también algunas de las enseñanzas de Apolonio de Tiana.

En otras palabras los cultos a Mitra no cambiaron mucho, excepto que cambiaron la fecha y lugar de su Jesucristo y de obediencia al nuevo estado oficial de la santa iglesia católica que el emperador Constantino había recientemente formado.

Del lado de la secta judía, es decir de la parte llamada así misma El Camino, la iglesia mantuvo hasta donde fue posible al Viejo Testamento. Pues los sacerdotes Mitraicos tenían en alta estima a las escrituras judías y hubo poca oposición a su inclusión.

En conclusión, La Santa Iglesia Católica fue fundada por Constantino a partir fundamentalmente de dos religiones, la Mitraica, que era una religión romana antigua, y la judía definida por sus seguidores como El Camino. Pero que una vez fundada esta nueva religión, La Católica, hubo necesidad de hacer desaparecer todos los vestigios de la religiones que le dieron base, a fin de no debilitar ni socavar las bases de la Nueva Iglesia, Iglesia creada para las conveniencias del Imperio Romano y la satisfacción propia y egoísta de Constantino. Aún hoy, la iglesia católica tiene sede como todos sabemos en Roma, heredera de aquella reunión llevada a cabo en Nicea por todos los viejos paganos que se transformaron de ahí en adelante en los primeros padres del iglesia.

EL ANTISEMITISMO DE LA IGLESIA CATÓLICA

No seguiré más adelante en lo que se refiere al historia de la iglesia católica, que para eso sobra información en muchas partes. Convendría a cualquiera que quisiera adentrarse en esto, revisar las causas, los orígenes y destinos de las Cruzadas, la Edad Media controlada y regida por la iglesia católica, posteriormente La Inquisición y la cacería de judíos en la que ésta se convirtió. Y más recientemente, en las conquistas de los colonizadores españoles e ingleses que llevaron la religión hasta los confines de América y que les sirvió de excusa para acabar con civilizaciones enteras con el propósito de robar las riquezas que estas antiguas naciones tenían. Y en los tiempos modernos con el nazismo.

No me considero projudío, pero es innegable que este pueblo debe su historia de persecución y muerte al cristianismo romano prolongado por su engendro: La Iglesia Católica. ¿No es casualidad que el nombre del traidor que entregó a Jesús se llamara Judas (Judío)?

Agustín de Hipona, dijo:

"El judaísmo, desde Cristo, es una corrupción; efectivamente, 'Judas es la imagen del pueblo judío'; su entendimiento de las Escrituras es carnal; ellos llevan la culpa de la muerte del Salvador, porque a través de sus padres ellos mataron al Cristo. Los judíos lo prendieron; los judíos lo insultaron; los judíos lo ataron, lo coronaron con espinos, lo deshonraron escupiéndolo, lo azotaron, amontonaron abusos sobre Él, lo colgaron en un madero, lo atravesaron con una lanza."

A pesar de que puede haber sido un gran santo, el conocimiento de Agustín en cuanto a la crucifixión de Cristo parece ser tristemente vacío, sea por ignorancia o por designio, jamás lo sabremos. Pero fueron los romanos quienes "lo coronaron con espinos", y fueron los romanos quienes "lo azotaron, amontonaron abusos sobre Él, lo colgaron en un madero, y lo atravesaron con una lanza". Crisóstomo y Agustín no estuvieron solos en su antisemitismo. Otros hombres grandes e influyentes tuvieron su propia versión particular del gran odio:

Este primer concilio cristiano (el de Nicea) que registra la Historia, es de donde provino quizás la mayor aseveración de fe que se haya presentado a la Iglesia, también resolvió romper todo lazo de relación con los

Gracias por visitar este Libro Electrónico

Puedes leer la versión completa de este libro electrónico en diferentes formatos:

- HTML(Gratis / Disponible a todos los usuarios)
- PDF / TXT(Disponible a miembros V.I.P. Los miembros con una membresía básica pueden acceder hasta 5 libros electrónicos en formato PDF/TXT durante el mes.)
- Epub y Mobipocket (Exclusivos para miembros V.I.P.)

Para descargar este libro completo, tan solo seleccione el formato deseado, abajo:

